

de mano », da origen a una clase social, la del « frontero », y a una especie literaria, el « romance fronterizo ».

El proceso por el cual Granada se va sometiendo a los lazos, cada vez más sólidos, del vasallaje, ha sido estudiado por Suárez Fernández en una breve monografía — 30 páginas — que completa un apéndice documental.

MARÍA DEL CARMEN CARLÉ.

*Estudios de Historia Moderna*, tomo V, 424 p., Centro de Estudios Históricos Internacionales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, 1955.

El material de la revista se divide esta vez en dos secciones: Estudios y Contribuciones. La primera de ellas se inicia con un importante estudio de Jean Brousolle sobre *Les impositions municipales de Barcelone de 1428 à 1462*. El autor ha utilizado abundante material de los archivos barceloneses y su aporte puede ser considerado como fundamental para la comprensión de aquel período económico y social de la ciudad condal. Brousolle se incorpora con este trabajo a la lista creciente de los historiadores franceses que desde las páginas de los *Estudios* están renovando el conocimiento de la vida barcelonesa bajomedieval. Al mismo período se refiere el artículo siguiente acerca de la *Ideología de la « Busca »*. En él, Carmen Batlle, presenta sus conclusiones sobre las causas de la crisis municipal barcelonesa de mediados del siglo xv y define aquella capa de burgueses de segundo orden (mercaderes, artesanos, menestrales), cuyos intereses, ideologías y aspiraciones perfila. Esta capa se presenta claramente entonces como una facción opuesta a la oligarquía barcelonesa.

*Sobre el comercio exterior de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII* se titula el trabajo de José Fontana Lázaro, tema por demás interesante pues el período coincide con un cambio de dirección de la evolución económica catalana. Acompañan al estudio frecuentes gráficos; lástima sin embargo, que las series documentales utilizadas no permitan una visión cuantitativa continua.

Pasa luego el tomo a la tesis doctoral del Fernando Jiménez de Gregorio sobre *La convocación de Cortes Constituyentes de 1810*, publicada antes en una edición tan reducida y de tan escasa circulación que se hacía necesaria su reimpresión. El trabajo de Jiménez de Gregorio proporciona, en efecto, un abundante material sobre la opinión contemporánea acerca de la reforma política debatida entonces. Además, después de presentar el panorama político en 1809, estudia desde el punto de vista legal el problema de la reforma así como el de la representación de la Colonias en las Cortes. El apéndice documental que figura al final del trabajo respalda las aseveraciones del autor en el texto.

En *La crisis política española de 1832-1833* Rosa Ortega Canadell, introduce en la exégesis de los tan manoseados sucesos del final del reinado de Fernando VII un nuevo elemento: la reacción del dinero ante el cambio de régimen. Cierra la sección la memoria que el profesor uruguayo Carlos M. Rama presentó al X Congreso Internacional de Ciencias Históricas titulada *Los movimientos sociales de América Latina en el siglo XIX*, breve reseña de un tema que en su mayor parte está por estudiar.

En las contribuciones figuran una de Olga Turner sobre el virreinato de Carlos Coloma en Mallorca (siglo xvii) y otra de J. Mercader Riba acerca de las reclamaciones de Cataluña ante la opresión fiscal a raíz de la instauración del Catastro (siglo xviii).

Finalmente el director de *Estudios* publica una nota necrológica por la desaparición de Lucien Febvre y J. Nadal Oller reseña el X Congreso Internacional de Ciencias Históricas celebrado en Roma.

ELDA R. GONZÁLEZ.

MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Don Gonzalo Fernández de Córdoba y la guerra de sucesión de Mantua y Monferrato (1627-1629)*, 246 págs. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Historia Moderna. Madrid, 1955.

Esta obra completa las anteriores sobre el tema que trata, pues su autor es el primero que compulsó las fuentes españolas, documentación imprescindible por haber participado la corona española en la contienda.

El profesor Nicolini, docto estudioso napolitano, amigo y colaborador de Croce, sugirió a Manuel Fernández Álvarez la conveniencia de investigar en España lo referente a Don Gonzalo Fernández de Córdoba y a su intervención en la guerra mantuana. Anhelaba que se hiciese justicia a Don Gonzalo — tan sombriamente presentado en *Los Novios*, la célebre novela de Manzoni — y descaba que se aclarase la posición española en la guerra de los Treinta Años.

Fernández Álvarez logró su objeto porque encontró en el archivo de Simancas los documentos que buscaba, agrupados en dos voluminosos legajos, de quinientos folios cada uno. Del estudio de ambos legajos — que incluyen cartas de Felipe IV, de don Gonzalo, del embajador español en Viena, disposiciones del Consejo de Estado de Madrid, el proceso a que fue sometido don Gonzalo — y de la consulta de otras fuentes no menos valiosas — crónicas italianas y francesas coetáneas o inmediatamente posteriores, el testamento político de Richelieu, memorias, relaciones de embajadores, etc. —, surgió este breve pero utilísimo trabajo, severamente ceñido al asunto.

Se presenta allí la verdadera personalidad de don Gonzalo, personalidad reconstruida a través de su correspondencia y de su actuación objetivamente analizada: parco en referencias personales, celoso guardián de los intereses de